



## **9-N y Ley de consultas**

Desde el Partido Popular Catalán se ha asegurado que mientras gobierne el Partido Popular, nadie va a separar Cataluña del resto de España ni a dividir a los catalanes. En este sentido, se ha querido lanzar un mensaje de tranquilidad y serenidad, porque el Gobierno de España va a garantizar con la claridad necesaria la estabilidad de nuestra democracia y va a dar la respuesta correspondiente a los intentos de quienes quieran saltarse la ley. La soberanía nacional que hoy pretenden romper nos corresponde a todos los españoles, seamos catalanes, aragoneses, andaluces o vascos, y nadie puede romper ese derecho.

El respeto a la ley no depende de la voluntad de un gobierno. Si Artur Mas pretende separarnos de la democracia española fracasará, porque el Gobierno de España va a velar por el cumplimiento de la ley y por los derechos de todos los catalanes de seguir siendo españoles. Es nuestro derecho y, en democracia, los derechos deben protegerse. En una democracia todo, incluso votar, hay que hacerlo dentro de la ley y con el respeto a las decisiones de los tribunales, puesto que en la ilegalidad no hay democracia posible. La Constitución representa a todos los españoles y el Gobierno de España garantizará su respeto y cumplimiento.

Artur Mas no es como él decía el otro día un político astuto, sino un político temerario que está engañando y ocultando los graves riesgos de sus decisiones y que hoy ha traspasado la línea roja de de la ilegalidad. Si hoy inicia una campaña electoral, sabiendo que se va a suspender en 24 horas, va a malgastar otra vez el dinero de los catalanes para nada.

El decreto de convocatoria del presidente de la Generalitat es mucho más grave que una simple ilegalidad, es una traición al catalanismo, al seny y a la senyera. Es una amenaza para la concordia y la recuperación. Ni la Constitución, ni el Estatuto de Autonomía, ni el fraude de la ley de consultas dan cobertura legal al decreto que ha firmado Artur Mas. Quieren un referéndum sin garantías democráticas, pero no tienen derecho a llevar a toda una sociedad hacia el abismo de la ilegalidad.

Octubre 2014